

La influencia aristotélica acerca de los tipos de argumento en el *De Topiciis differenttis* de Severino Boecio

The Aristotelian influence about the types of arguments in Severino Boecio's Topiciis Differenttis

Gabriel González Nares,
Universidad Panamericana, México

Resumen

Severino Boecio es uno de los principales introductores del pensamiento aristotélico al mundo latino. Entre las propuestas dialécticas que Boecio recibe de Aristóteles destaca la diferenciación entre los tipos de argumento que han sido propuestos por Aristóteles en los *Tópicos*. Boecio sigue esta tradición dialéctica del peripato y en una breve obra, el *De Topiciis differenttis*, se dedica a esclarecer qué es un argumento y cuáles son sus tipos en función de la combinación de dos características, a saber: verosimilitud y necesidad. Con base en estos dos criterios diferenciadores, Boecio establece que hay 4 tipos posibles de argumentos: los que podemos llamar demostrativos, los demostrativos para los sabios, aquellos dialécticos y las expresiones que tienen forma de argumento pero que no lo son.

Palabras clave

Severino Boecio - argumento - probable - verosimilitud - necesidad.

Abstract

Severinus Boethius is one of the main introducers of the aristotelian thought to the medieval latin world. Among the proposals which Boethius receives from Aristotle is outstanding the difference between the types of argument that were presented by Aristotle in the *Topics*. Boethius himself follows this peripathetic dialectical tradition in a brief work: *De Topiciis differenttis*. In this work, Boethius clarifies what an argument is and what its types are according to the combination of two of its characteristics, namely: plausibility and necessity. Due to these two criteria, Boethius establishes four types of arguments: demonstrative, demonstrative for the wise, dialectical and the expressions that have the form of an argument but are not one.

Keywords

Severinus Boethius - argument - probable - plausibility - necessity.

Introducción

Una gran fundación de la dialéctica medieval se da cuando los métodos de investigación argumentativa se perfeccionan. Desde el momento en que hay una mayor exactitud sobre los modos de argumentar y sobre las maneras de generar diversos estados subjetivos como la certeza, la credibilidad, la persuasión, etc. La búsqueda del mejor método para encontrar argumentos fue sistematizada por primera vez en los *Tópicos* de Aristóteles. Severino Boecio (480-525) retoma esta tradición sobre la mejor forma de hacer una teoría de la argumentación. En este texto pretenderemos determinar cómo influyó a la dialéctica boeciana la lectura de la propuesta de los *Tópicos* de Aristóteles. Buscaremos esta relación en una breve y concisa obra de Boecio acerca del tema de los tópicos o los lugares de la argumentación, a saber: el *De topicis differentis*, o *De las diferencias de los Tópicos*, que fue redactado en la juventud del autor, siguiendo una clara influencia peripatética, pero sin renunciar al enriquecimiento neoplatónico de algunos otros autores.

Sabemos que Boecio redactó un comentario a los *Tópicos* de Aristóteles, pero esta obra está perdida y sólo la conocemos por referencias indirectas. Sobre vive un tratado acerca de los Tópicos en el que Boecio expone sus propias ideas sobre la forma de encontrar un argumento y también discute algunas propuestas dadas por Temistio y Cicerón acerca del tema.

Este es un tratado compuesto por cuatro libros, en los cuáles Boecio explica qué es un tópico y cómo, por medio de ellos, se puede encontrar una forma correcta de generar un argumento. En este texto Boecio sigue de cerca la tradición aristotélica que pretende conocer cuáles son los tipos de argumento que generan mayor acercamiento a la verdad. También menciona, como es común en los autores medievales de diversas tradiciones, cuáles son las disciplinas a las que les corresponde cada tipo de argumento. Boecio menciona que hay cuatro tipos de disciplinas que están bajo una ciencia del discurso: ‘Toda la ciencia del discurso está situada bajo cuatro disciplinas y artesanos, como si fuera, de estas disciplinas, a saber: el dialéctico, el orador, el filósofo y el sofista¹. Revisemos brevemente cómo se atribuyen diferentes tipos de argumento a estas disciplinas para saber qué es la dialéctica y cómo es el tipo de argumento que usa.

¹ Boecio, *De Topicis differentis*, en J.P. Migne, *Patrologia latina* Vol 64, París, Garnier, 1891, 1181C 15-1181D 18 Quator igitur facultatibus, earumque velut opificibus disserendi omnis ratio subiecta est, id est dialectico, oratori, philosopho, sophistae. Para este texto revisé con atención la traducción del tratado escrita por E. Stump, quien dice que la suya es la única traducción completa conocida de este tratado lógico. Las traducciones al español del texto de Boecio son mías, apoyándome en la traducción inglesa de Stump: Boecio, *De Topicis differentis*, Trad. Eleanor Stump, Cornell University Press, Nueva York, 1989.

II.1 Los tipos de argumentos en el *De Topicis differentis*

Boecio define el argumento así: ‘el argumento es una razón que produce fe sobre una cuestión dudosa’². Esta es una definición que ha pasado a la tradición medieval como un fundamento de autoridad clara. En el *Tractatus* de Pedro Hispano encontramos esta misma definición sobre el argumento y esto es muestra de la fama explicativa de Boecio. Una vez que ha dado la definición, Boecio procede a decir cuántos tipos de argumentos hay según el grado de credibilidad que generan. De este modo propone que ‘de todos los argumentos, algunos son probables y necesarios, otros; probables y no necesarios, otros; necesarios pero no probables, y otros ni probables ni necesarios’³. Hay que tomar en cuenta lo que Boecio entiende por “probable” y por “necesario” para tener una mejor comprensión de los tipos de argumento que propone.

Algo es “probable” cuando ‘parece verdadero a todos, o a la mayoría, o a los sabios, y entre los sabios, ya sea a todos, a la mayoría o a los más famosos y distinguidos’⁴. Es conveniente notar que esta definición es la que Aristóteles da sobre las *éndoxa*. Boecio lo sigue a tal grado que es evidente el estudio de esta sección de los *Tópicos*. Digamos que esto es el fundamento de la lectura aristotélica que sigue Boecio en el discurso de este tratado. Veamos el texto de los *Tópicos* directamente para establecer la comparación: ‘son cosas *probables* las que parecen bien a todos, o a la mayoría, o a los sabios, y, entre estos últimos, a todos, o a la mayoría, o a los más conocidos y reputados’⁵. Más adelante notaremos que esta definición permea toda la disertación en el tratado y es uno de los pilares de la discusión.

Por otra parte, algo es necesario, ‘si es como se dice ser y no puede ser de otra manera’⁶. En los siguientes pasajes Boecio se detiene en cada una de las combinaciones que ha dado y propone un ejemplo para ilustrar mejor el tipo de argumento al que se refiere⁷. Aquí exponemos la clasificación de los tipos de argumentos expuestos a manera de cuadro sinóptico.

² Boecio, *De Topicis differentis*, 1180C18-20 *Argumentum est ratio rei dubiae faciens fidem*.

³ Boecio, *De. Top. Diff.* 1180C9-12 *Argumentarum vero omnia alia sunt probabilia et necessaria, alia probabilia et non necessaria, alia sunt necessaria sed non probabilia, alia nec probabilia nec necessaria*. En español podríamos traducir “probabile” tanto por “probable”, como por “plausible”. Aquí hemos dejado “probable” para seguir mejor el término que Boecio usa.

⁴ Boecio, *De. Top. Diff.* 1180C12-15, *Probabile vero est quod videtur vel ómnibus, vel pluribus, vel sapientibus, et his vel ómnibus, vel pluribus, vel maxime notis praecipuis (...)*.

⁵ Aristóteles, *Tópicos*, I, 1 100B23-26

⁶ Cfr. Boecio, *De. Top. Diff.* 1180D 7-9. *Necessarium vero est quod ut dicitur, ita est, atque aliter esse non potest*.

⁷ Cfr. *De. Top. Diff.* 1180D 9-1181A 12ss.

Cuadro No.1 Los tipos de argumento por la combinación

No.	Verosimilitud	Necesidad	Qué es	Ejemplo
1	Probables	Son necesarios	Arg. Demostrativos por principios, entendidos por todos.	Si algo se añade a algo el todo será mayor.
2	Probables	No necesarios	Arg. dialécticos ¹ . La mente las toma, mas no son verdad necesaria.	Si ella es madre, entonces ama a su hijo.
3	No probables	Son necesarios	Arg. demostrativos no a todos evidentes. Deben ser como se dice, pero no todo oyente los acepta.	Un eclipse de sol ocurre porque se interpone la luna
4	No probables	No necesarios	No son argumentos, pero pueden tener su forma.	Diógenes tiene cuernos, porque todos tienen lo que nunca perdió él.

Notemos que la cuarta combinación se compone de cosas que no son ni probables ni necesarias. Estos argumentos aparentes no están establecidos en la opinión humana ni en la verdad. Y no pueden ser llamados argumentos, porque éstos pretenden producir creencia en función de algo que está en duda. Pero no hay creencia a partir de éstos, pues no están establecidos ni en la opinión humana ni en la verdad⁸. En el cuadro hemos revisado la organización de los tipos de argumento según su probabilidad (o plausibilidad) y su necesidad. Podemos decir que los tipos de argumento se basan en estos dos criterios debido a que su fuerza reside en dos fundamentos de los que la probabilidad y la necesidad son una prueba, o sea, en: (1) la opinión humana (2) la verdad de la cosa. Con esto podemos observar que la propuesta de Boecio acerca de la finalidad de los Tópicos recae en una parte subjetiva, que corresponde a (1) la opinión humana, y a una parte objetiva que es (2) la verdad de la cosa.

Boecio también propone que a cada uno de estos argumentos le corresponde una disciplina que los utiliza. Esto Boecio lo explica así: ‘Puesto que todo el artificio del discurso consiste en cuatro disciplinas, debemos decir cuál admite el uso de cuál argumento, (...) Toda la ciencia del discurso está situada bajo cuatro disciplinas y artesanos, como si fuera, de estas disciplinas, a saber: el dialéctico, el orador, el filósofo y el sofista⁹.

⁸ Boecio, *De Topicis differentis*, 1181A22-B4. *Nam si rei dubiae sit fides, cogendus est animus auditoris per ea quibus ipse acquiescit ut conclusioni quoque quam nondum probat possit accedere. Quod si quae tantum necessaria sunt ac non probabilia, non probat ille qui iudicat nec se est ut ne illud quidem probet quod ex huiusmodi ratione conficitur.*

⁹ Ver Boecio, *De Topicis differentis*, 1181C 15-1181D 18.

Habíamos citado ya este pasaje, pero esto no es una repetición sin sentido, sino que profundiza en la explicación.

En la siguiente tabla podemos ver qué disciplina, según sus “artesanos” admite qué tipo de argumento según lo propone Boecio:

Cuadro No. 2 Los tipos de argumento y sus disciplinas

“Artesano”	Tipos de argumento
	Argumentos probables, ya sean necesarios o no:
Dialéctico	a) probables y necesarios: demostrativos. b) probables y no necesarios: dialécticos.
Orador	
Filósofo	a) probables y necesarios: demostrativos.
Demostrador	b) no probables y necesarios.

Boecio deja en claro en qué forma son diferentes el filósofo, el orador y el dialéctico en las áreas de investigación, pues para el orador y el dialéctico el área es lo probable, y para el filósofo, que es también demostrador, es la verdad¹⁰. Acerca de esto Boecio dice: ‘El dialéctico y el orador se ocupan de un tipo de argumento común a ambos, pues cada uno tiende hacia argumentos que son probables (o plausibles, o también, creíbles), aún si son necesarios o no¹¹. Hay que dejar en claro que con este cuadro no queremos decir que el filósofo sólo use los argumentos demostrativos que son evidentes para todos y los argumentos demostrativos que no lo son para todos. El filósofo también puede hacer uso de los argumentos que versan sobre lo probable, pero los tipos de argumento que le son propios son los dos tipos de argumento demostrativo que ya hemos antes dicho.

¹⁰ Boecio, *De Topicis differentis*, 1181D 1-7, 1182A 1-11. *Quorum quidem dialecticus atque orator in communi argumentum natura versatur. Uterque enim sive necessaria, sive minime, probabilia tamen argumenta sequitur. His igitur illae duae species argumenti famulantur, quae sunt probabile ac necessarium, probabile ac non necessarium. Philosophus vero ac demonstrator de sola tantum veritate pertraciat, atque sint probabilia, sive non sint, nihil r. fert dummodo sint necessaria. Hic quoque his duabus speciebus vitur argumenti, quae sunt probabile ac necessarium, necessarium ac non probabile.*

¹¹ Boecio, *De Topicis differentis*, 1182A8-11 *Patet igitur in quo philosophus ab oratore ac dialectico in propria consideratione dissidet, in eo scilicet quod illis probabilitatem, huic veritatem constat esse propositam.*

Ahora bien, ¿qué es el argumento dialéctico y qué pretende? Todo el tratado intenta dar una respuesta a esta pregunta. Desde el principio ha dicho que una parte de los Tópicos se refiere a la facultad de descubrir argumentos. Y también dice que la finalidad de los Tópicos es revelar (*demonstrare*) una cuantiosa provisión de argumentos que tienen la apariencia de la verdad¹². Veamos qué propone Boecio por argumento dialéctico en el margen de este tratado, que está centrado justamente en investigar las cosas que tienen apariencia de la verdad.

II.2 El argumento dialéctico en *De Topicis Differentiis*

Ya hemos dicho que los Tópicos tienen como finalidad dar una buena cantidad de argumentos que se acerquen a la verdad. Dentro de los tipos de argumentos que Boecio propone, la cercanía de la verdad se da por la verosimilitud en los argumentos probables, y por la necesidad que hay en ellos. Se puede decir que los Tópicos tratan sobre el argumento dialéctico en general, puesto que intentan ‘revelar (*demonstrare*) una cuantiosa provisión de argumentos que tienen la apariencia de la verdad’¹³.

En la tradición aristotélica, los Tópicos, que se han tratado en el libro homónimo, representan el lugar donde se discute la importancia y los métodos de la dialéctica y el argumento dialéctico. Por otra parte, los *Analíticos posteriores* tratan sobre el método de hacer ciencia (*episteme, scientia*) conocimiento por causas y principios que es necesario¹⁴. Además, en los *Primeros analíticos* se ha tratado de los argumentos silogísticos en general. Es así que la tradición que Boecio sigue en lógica da en los Tópicos un lugar importante al tratado acerca de los argumentos dialécticos.

Hemos identificado los tipos de argumentos que Boecio propone en el primer libro del *De Topicis Differentiis*, y ya que todos ellos parten de lo probable podemos considerarlos como argumentos dialécticos. En este grupo es posible notar una graduación que es dada por las diferentes combinaciones entre lo probable y lo necesario. Veamos en qué modo se da esta graduación poniendo atención a la ordenación de los argumentos que Boecio propone según sus disciplinas propias.

¹² Boecio, *De Topicis differentis*, 1182A15-B1. *Designatis quibus enim locis ex quibus probabilia argumenta ducuntur, abundans et copiosa necesse est fiat material disserendi.*

¹³ Véase nota No. 13.

¹⁴ Ver Aristóteles, *Analíticos posteriores*, 71b9-16.

En el grupo que Boecio presentó, tenemos 3 argumentos y un pseudo argumento. De este último no profundizaremos porque no es de nuestro interés ahora. De entre los dos argumentos auténticos, el primero (1) es de lo probable y lo necesario, el segundo (2) es de lo probable y lo no necesario. Entrambos argumentos son propios del dialéctico y del orador, pues se basan en que la fuerza del argumento resida en las cosas probables (*probabilia*) que en que sean necesarias, ya que es posible que sean contingentes.

Notemos que uno de estos argumentos, el de lo probable y necesario (1) es también propio del filósofo y del demostrador. Como lo hemos organizado en el segundo cuadro, hay otro argumento que pertenece al filósofo o al demostrador: (3) el que es de lo no probable y de lo necesario. Ambos argumentos tienen su fuerza en la necesidad de la cosa, y es por esto que estos argumentos no son dialécticos, pues a pesar de que uno de ellos no sea probable la dependencia en la necesidad les da el carácter de ser herramientas para buscar la verdad.

La graduación a la que nos estamos acercando puede proponerse tomando en cuenta como criterios los mismos que postula Boecio, es decir, la plausibilidad y la necesidad. Entre más fuerte plausibilidad y más fuerte necesidad tenga un argumento, más cercano es a la verdad en el sentido dialógico, es decir, en el orden de la discusión.

Es así que, de entre los tres argumentos que hemos mencionado, el primer argumento (1) de lo probable y lo necesario investiga la verdad propiamente, pues su proposición es entendida por todos y versa sobre lo necesario. Este sería un argumento demostrativo y no propiamente dialéctico, pues no gira en torno a la apariencia de la verdad, sino de la verdad misma. Por ello, este argumento pertenece accidentalmente a los que son dialécticos, y sólo es mencionado aquí por la manera en que por él se encuentra un camino para la investigación de la verdad. A este argumento le corresponde el mayor grado de apariencia de la verdad según los criterios de plausibilidad y necesidad.

El tercer argumento (3) versa sobre lo no probable y sobre lo necesario. Aquí encontramos un segundo grado de perfección en la apariencia a la verdad, pues, si bien el argumento puede no ser probable para todos, se basa en lo necesario. Y por ello tiene una verdad más firme, según el lenguaje de Boecio¹⁵. El segundo argumento (2) versa sobre lo probable, pero no necesario. Aquí encontramos un tercer grado en la perfección en la

¹⁵ Ver Boecio, *De Topicis differentis*, 1180D 13-16.

aparición a la verdad, pues el argumento puede ser probable, pero puede no ser necesario, o de cosas no necesarias, por eso no tiene una verdad firme, sino que se sustenta en cosas que son contingentes, de las cuales no se puede saber una verdad que sea siempre necesaria o que ofrezca siempre el mismo grado de certeza.

Si vemos el Cuadro No. 2 veremos que los argumentos propios del dialéctico son los probables y necesarios, y los probables y no necesarios. Pero el primero de estos versa sobre cosas necesarias, que no pueden ser de otra manera, por lo que implica un mayor grado de aparición de la verdad y sólo accidentalmente es dialéctico, pues si se basa en lo necesario se basa en un conocimiento cierto y por causas, por lo cual es demostrativo.

De este modo, vemos que el principal argumento dialéctico versa sobre lo probable pero no necesario, por lo que, para investigar la verdad de los argumentos que tratan cosas no necesarias habrá que abordar las premisas de un modo en que se pueda saber de la manera más clara posible la naturaleza de lo que se investiga.

Es así que los argumentos según su plausibilidad y su necesidad pueden ser útiles para los oradores, dialécticos y filósofos, pero más a los primeros. Veamos el pasaje de la obra sobre esto:

Pero como ya se dijo anteriormente, algunos argumentos fácilmente verosímiles son necesarios y otros no, cuando los Tópicos de los argumentos fácilmente verosímiles son llevados a cabo los Tópicos de argumentos necesarios se producen también. Así que la disciplina de los Tópicos es principalmente útil a oradores y dialécticos y secundariamente a los filósofos. Mientras que se busque argumentos fácilmente verosímiles, los dialécticos y oradores son servidos; mientras se produzca argumentos fácilmente verosímiles y necesarios, se provee una abundancia para la demostración filosófica¹⁶.

Ahora que hemos visto cuál es el principal argumento propiamente dialéctico, en tanto a su verosimilitud, veamos si los argumentos a favor de la perpetuidad del mundo pueden colocarse en este lugar dentro de la propuesta lógica de Boecio.

III. Conclusión

En suma, podemos resumir el análisis de la recepción boeciana sobre la propuesta aristotélica de los tipos de argumento en los siguientes puntos:

¹⁶ Boecio, *De. Top. Diff.* 1182B 7-12

- a. Dentro del ámbito dialéctico, Boecio propone 3 tipos de argumento y un pseudo argumento. El primero (1) trata sobre lo probable y lo necesario. Éste sólo está aquí en función de encontrar un método para discutir sobre la verdad, pues propiamente pertenece al orden de lo demostrativo según su necesidad.
- b. El segundo (2) versa sobre lo probable y no necesario. El tercero versa sobre lo no probable y lo necesario. El segundo es propiamente el argumento dialéctico, pues versa de las cosas que no son necesarias.
- c. El tercero (3), debido a su necesidad, entra también en el orden de lo demostrativo.

Bibliografía

Aristóteles, *Tópicos*, Trad. Candel, M., Gredos, Madrid, 2001.

Aristóteles, *Segundo analíticos*, Trad. Candel, M., Gredos, Madrid, 1998.

Boecio, *De Topicis differenttis*, en J.P. Migne, *Patrologia latina*, Vol. 64, París, Garnier, 1891.

Boecio, De Topicis Differenttis, Trad. Eleanore Stump, Cornell University Press, Nueva York, 1989.

Lluch-Baixaui, Miguel, *La teología de Boecio*, Pamplona, EUNSA, 1990.

Marenbon, John (Ed.), *The Cambridge companion to Boethius*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009.

Marenbon, John, *Boethius*, Oxford University Press, Oxford, 2003.

Saranyana, Josep Ignasi, *La filosofía medieval*, EUNSA, Pamplona, 2007.